

LA LLEGADA DEL TELÉFONO A HOYO DE MANZANARES

Pilar García Martín

Los comienzos

Juan Antonio Morales Bonmati

CUANDO hace unas décadas el ayuntamiento, tras arduas gestiones y muchas dificultades, consiguió traer la línea telefónica a Hoyo de Manzanares, no podía imaginar que en el año 2021 la mayoría de los hogares no haría uso del teléfono fijo.

La expansión mundial del teléfono comienza en 1876 con la patente de Graham Bell, registrando el invento de Antonio Meucci en 1854 de su «teletrofono».

En España el primer teléfono llegó en 1877 a Barcelona y un año después a Madrid, creándose aquí el primer locutorio público en 1890, concretamente en la Carrera de San Jerónimo.

En dos décadas, de 1910 a 1930, España pasó de 1,14 a 9,01 teléfonos por cada mil habitantes. En 1924 se crea la Compañía Telefónica Nacional de España (CTNE), que un año más tarde atiende 102.943 aparatos. En Hoyo de Manzanares la Corporación Municipal, consciente de la importancia y no queriendo quedarse en el vagón de cola de la modernidad, aprueba en marzo de 1926 la gestión para la instalación del teléfono

en el municipio: «Que se gestione la traída del teléfono para cuyo cometido se autoriza al Sr. Alcalde, D. Domingo Martínez Crespo para que al frente de una comisión de las personas más influyentes en esta localidad se trasladen a Madrid con tal fin, concediéndole cincuenta y cinco pesetas por gastos de representación» (Acta 25/3/1926 AMHM).*

Sin embargo, no es sino cuatro años más tarde, ante las probables e insistentes peticiones populares, cuando se aprueba solicitar la renovación de la petición para su instalación.: «Que siendo una necesidad y sentir general de esta localidad la

*La primera referencia a la traída del teléfono a Hoyo, en las actas de sesiones del ayuntamiento es del 17-07-1916 y dice así: «Que se manifieste al Excmo. Sr. Presidente de la Diputación provincial que el Ayuntamiento se compromete a realizar por su cuenta el arrastre de todo el material necesario para la instalación del teléfono».

Primer teléfono público de prepaño de España, Parque del Retiro, Madrid, 1928, y centralita telefónica manual (foto cedida por el Museo de la Academia de Ingenieros del Ejército de Hoyo de Manzanares)



falta de teléfono en la misma se adopten las medidas necesarias para su instalación, elevándose por la Alcaldía la correspondiente instancia de renovación de petición, habilitando a su vez la transferencia de crédito que fuera necesaria» (Acta 12/4/1930 AMHM)

Finalmente será el 20 de junio de 1931 cuando quede inaugurada la línea telefónica de la CTNE en Hoyo de Manzanares, y como no podía ser de otra forma, con invitación al «pueblo» al acto, con su correspondiente festejo: «Se acordó el pago de cinco mil pesetas a la Compañía Telefónica Nacional de España por la instalación de la línea telefónica de extrarradio desde la Central de Torrelodones a este pueblo. Que teniendo noticias que el día veinte de los corrientes se verificaría la inauguración del teléfono se invitara al pueblo a dicho acto y fueran obsequiados todos los concurrentes con un refresco» (Acta 19/6/1931 AMHM)

Los 559 habitantes de Hoyo de Manzanares al fin tenían teléfono. Mejor dicho, tenían línea telefónica, porque hasta cinco meses más tarde, no se instaló el primer teléfono. Fue en el Ayunta-

miento, previo pago. No podía ser de otra manera: «Se acuerda el pago de 35,50 pesetas por la instalación del teléfono en las Casas del Ayuntamiento» (Acta 6/11/1931 AMHM). Nueve años después se instalará otro aparato, con carácter oficial, en la casa del Secretario: «Que dándose el caso con mucha frecuencia que en horas no hábiles de oficina, hay llamadas no obstante de conferencias oficiales a este Ayuntamiento, se acuerda instalar a tal efecto y con el carácter oficial un teléfono en la casa del Sr. Secretario de este Ayuntamiento D. Cesáreo Herrero y Garabaya, corriendo a cargo del Ayuntamiento los gastos de instalación y abono mensual, quedando prohibido abonar en dicho teléfono conferencias de carácter particular» (Acta 22/08/1940 AMHM)

La centralita manual

La centralita telefónica llegó algo después de la llegada de la línea, y tuvo gran importancia durante la Guerra Civil. Fue la familia Cobaleta, el padre, Generoso; y los hijos, Celia, Consuelo y Santiago, los encargados de la centralita de

teléfonos desde su inauguración. Se situaba en una de las casas que todavía existen hoy en día en la parte de atrás del Bar Nuevo, en el inicio de la Avda. de Madrid. Allí se mantuvo hasta 1945, año en el que se trasladó a la que había sido la vivienda del maestro de escuela Saturnino Morcillo, una casa vecina al bar Valdivia, en la calle Hurtada, nº 10. Los Cobaleda siguieron unos años regentando la centralita, hasta que, hacia 1956, pasó a hacerse cargo otra familia: los García Blasco. Era Pilar la que figuraba como encargada en el contrato que la familia firmó con Telefónica, y la que más presente estaba junto con sus hermanas: Paquita, que por las mañanas era auxiliar en el ayuntamiento y Angeli-ta, pero todos los hermanos se turnaban y alternaban sus otros quehaceres con el cometido de atender la demanda de llamadas. Era un negocio familiar como en Torrelodones lo era de los Alberquilla.

Al principio tenían un solo cuadro o panel, compuesto por cien números de teléfono, y cuando acabaron, hacia 1973, eran cinco los que gestionaban. En la centralita entraba una llamada y al tiempo caía la chapita que cubría el agujero dejándolo descubierto para meter allí la clavija. Con una especie de trompetilla el operador hablaba con el interesado y éste decía con quién quería hablar. Los García Blasco sabían de memoria los números de cada vecino, pero existía un listín con todos ellos, más los exteriores. El operador entonces tenía que meter otra clavija en el agujero correspondiente al número del destinatario y comunicarle la llamada. Por fin emisor y receptor quedaban conectados.

La centralita era también oficina de te- légrafos. El mensaje telegráfico se recibía

por teléfono y, a continuación, la opera- dora lo transcribía a un impreso oficial habilitado para ello. Una vez doblado, de- bían llevarlo al destinatario. Desde fina- les de los cincuenta, en Hoyo de Manzanares vivió unos de los mejores guitarristas de España: Narciso Yepes. Po- día vérselo ensayar bajo un nogal de su finca de El Bosque, frente al bar Mi Casa. A él iban destinados gran número de te- legramas de la oficina del pueblo.

Los dígitos de los números de teléfono fueron aumentando a medida que se iban contratando más líneas. Por ejem- plo, el número 1 era el del ayuntamiento, (el primer contratado en 1931), el 7 el del Nuevo sanatorio antituberculoso en 1934, el 69 el del bar Chaqueta en los años sesenta, o el 265 el del Hotel Madrid en 1970.

La centralita tenía que estar atendida las veinticuatro horas para recibir las po- sibles llamadas nocturnas, por lo que ha- bía instalada una cama para cubrir las guardias. En Hoyo era habitual que, avanzada la madrugada, entraran avisos para los asentadores de pescado que vivían en el pueblo.

Normalmente eran mujeres las em- pleadas en las centralitas manuales: las

HOYO DE MANZANARES	
Abreo E. Inarbe, José de.—Carret. Colmenar...	33
Ardi. Antonio.—Finca S. Antonio	5
Ayuntamiento.—Pl. Constitución	1
Benito San. Nro.—Com.—Colmenares	10
Blasco García Victor.—Carret. Colmenar	28
COMPANIA TELEFONICA NACIONAL	
DE ESPAÑA.—Pl. Otanilla, 22.	
Conde, María C.—Madrid, 13	30
Crespo Gomez, Benito.—Fianza	6
García Blasco, Eusebio.—Hurtada, 3	11
García Domínguez, Leoncio.—Colmenar, 33	12
García Huera, Daniel.—Carret. Madrid, 18-56	21
García Vázquez, Santiago.—Finca Monte Lido	17
García Veguilla, Román.—Carret. Colmenar	32
Gómez Blasco, Celso.—Otanilla, 18	9
González, Eduardo.—Carretera	14
Martínez Crespo, Félix.—Pl. de la Cruz, 20	15
Miguel Vadores, Segundo.—Carret. Colmenar	16
Molero Bermejo, Francisco.—Madrid, 14-16	2
Morales Rodríguez, José.—El Garçal	19
Moreno Bisca, Melino.—S. Sebastián, 8	10
Moreno Makar, Wenceslao.—La Paloma, 2	18
Muhlhoff, Waldemar.—H. Pefarretana	25
Pérez Monforte, Millán. Aut. alb.—Madrid, 35-37	3
Prieto Astorgano, Julio.—Hurtada, 7	22
Pérez Heras, José M.—Carret. Madrid, 11	4
Sáiz Ruiz, Joaquín.—Pl. Otanilla	19
SANATORIO HOYO DE MANZANARES	
Sanatorio, *	7
Sanatorio Villares.—Carret. Colmenar Viejo	20
Vecino Huerga, Jerónimo.—Colmenar, 12	13

Listín telefónico de Hoyo de Manzanares, 1935

imprescindibles operadoras o telefonistas. En Hoyo de Manzanares, además de las hermanas Cobaleda y las García Blasco, fueron numerosas hoyenses las que pasaron por su centralita. Una de ellas, Maruja García, en 1949, a sus 17 años, empezó haciendo prácticas en la de los Cobaleda y terminó trabajando doce años en Telefónica de Madrid, tras superar las correspondientes oposiciones y alguna valoración tan curiosa y «funcional», como la de la largura de los brazos, que facilitaba alcanzar al tiempo los números distantes a la hora de introducir las clavijas en distintos paneles. Sin embargo, el cobro de recibos de teléfono a los vecinos, puerta por puerta, era un papel que realizaban los hombres, en Hoyo primero Santiago Cobaleda y después José García Blasco.

Los vecinos que no tenían teléfono en su vivienda debían desplazarse a la centralita para hacer las llamadas. El director general de Telefónica, José Luis Martín de Bustamante, veraneaba por entonces en Hoyo de Manzanares y era uno de los usuarios que lo hacía. A veces se quedaba dormido esperando la conexión, pues tardaba un tiempo considerable, aunque él nunca hacía uso de su cargo para que todo fuera más rápido. Cuanta más larga era la distancia al lugar de destino, más centralitas implicadas había, más clavijas que insertar y

por tanto más tiempo en terminar la conexión. Las llamadas trasatlánticas podían tardar hasta dos horas en completarse.

Uno de los destinatarios más famosos de los años sesenta era el entonces príncipe de Asturias Juan Carlos de Borbón, ya que su profesor de golf, José Gallardo (padre de Oscar Gallardo, campeón de España de rally), vivía en Hoyo de Manzanares junto con su familia, y era habitual la solicitud de establecimiento de llamada con su alumno.

Las cabinas telefónicas

OTRA opción para los ciudadanos que querían establecer conexión telefónica fueron los teléfonos públicos. En 1928 se instaló el primero de España en el Parque del Retiro, en la sala de fiestas Viana Park. No será hasta 1966 cuando se empiecen a expandir por las ciudades españolas las útiles cabinas telefónicas. Éstas funcionaban al principio con fichas en lugar de monedas. Probablemente fue a mediados de los años setenta cuando llegó la primera a Hoyo de Manzanares, cuando esa expansión y modernización se dio también en los pueblos. En 1970 una llamada local costaba tres pesetas. En los años ochenta hubo un gran auge. Hoyo de Manzanares tenía en 1984 seis cabinas: dos en la plaza Ntra. Sra. del Rosario, una en la Avda. de la



Teléfono de marcación por pulsos, años cincuenta, y ficha para el funcionamiento de los teléfonos de cabina



Última cabina telefónica de Hoyo de Manzanares, en la plaza de Ntra. Sra. del Rosario, 2021

Paloma, dos en la plaza del ayuntamiento y una en la calle Eras.

Actualmente el servicio que dan las cabinas telefónicas es deficitario, debido a que más de un 80% de la población tiene teléfono móvil. Por este motivo Telefónica quiso retirarlas en enero de 2019, pero el fallo del Tribunal Supremo les exigió seguir dando este «servicio público» hasta 2021. La única y última que queda en nuestro pueblo es la situada en los jardines del aparcamiento de la plaza Ntra. Sra. del Rosario. Es una de las dos mil supervivientes de la Comunidad de Madrid.

La central automática

CON la automatización de las conexiones telefónicas, en 1973, desapareció la centralita atendida por operadoras situada en la calle Hurtada, cuando Hoyo contaba con unos 2.500 habitantes: «la Compañía Telefónica Nacional de España notifica al Ayuntamiento que a partir del 31 de marzo quedaba establecido el servicio automático con la red general» (Acta 28/03/1973 AMHM).

Telefónica había comprado al Ayuntamiento, por un millón de pesetas, un

local donde instaló una central automática en la Avda. de la Paloma, nº 1, (entonces llamada calle José Antonio), colindante con una de las viviendas de los maestros. Era un local de 100 m², que en 1981, con el aumento de las prestaciones y usuarios, ya se había quedado pequeño, a juzgar por la petición de Telefónica al Ayuntamiento: «Debido al incremento demográfico experimentado en esa localidad, la central existente se encuentra saturada. Por ello, se pretende construir una nueva central automática con capacidad suficiente para atender la demanda que se produzca en años venideros...» (07/05/1981 AMHM). Ese incremento demográfico había sido de unos 1.000 habitantes en diez años.

La Compañía Telefónica Nacional de España acordó con el Ayuntamiento, en 1981, previa declaración de utilidad pública y expropiación forzosa por parte de la Delegación del Gobierno, la compra de un terreno de 306 m² en la plaza de la Constitución, lugar ocupado por el lavadero municipal, que fue derribado para levantar en su lugar la actual central telefónica automática, en funcionamiento desde 1984. ✦



AGRADECIMIENTOS

A José García Blasco, Nicolasa Contreras e Hipólito García.

DOCUMENTACIÓN

AMHM. Archivo Municipal de Hoyo de Manzanares. Libros de actas de sesiones del Ayuntamiento:

Actas de 1926 a 1932.- Sig. 939/1-2

Actas de 1940. Sig. 938/2

Actas de 1973. Sig.423/2

Actas de 1981. Sig 164/2 (Acta de Pleno 28-04-1981 «Enajenación

de un terreno a favor de la CTNE»).

Actas de 1982 a 1985. Sig. 164/3 y 473/2

AMHM. Archivo Municipal de Hoyo de Manzanares. 1981-1985. Expediente de construcción e instalación de central telefónica en Hoyo de Manzanares.

GARCÍA, Roberto. 2020. «Última llamada desde las cabinas de Madrid», Madrid es noticia, <http://www.madridesnoticia.es>

MANU. 2020. «El primer teléfono de Madrid y otras historias de telefonía», Secretos de Madrid, <http://www.secretosdemadrid.es>